

PUBLICACIONES

Razas Ovinas Españolas

Antonio Sánchez Belda / María C. Sánchez Trujillano

RAZA ROJA LEVANTINA

ETIMOLOGÍA Y SINONÍMIA

La denominación de *raza roja levantina* deriva de su color y del asiento geográfico. En terminología local toma los nombres de: raza *Guirra*, *Rotxa*, *Roya* y *Sudat*, en consonancia con las particularidades fanerópticas que más tarde se detallan.

Designación abreviada o clave: RL.

DEFINICIÓN Y ENCUADRAMIENTO

Las ovejas rojas levantinas componen una singular y atractiva variante dentro de la ovinotecnia nacional, tan sólo conocida en su área de explotación. Caracterizada por el color de su piel y lana, constituye un elemento más del tipismo local, encendida por el sol y enjuta por las largas sequías, habituada a deambular por los pocos espacios libres que le deja el formidable desarrollo turístico. Por su zona de ocupación, se trata de una *raza local*. Al no disponer de normativa etnológica, carecer de programas selectivos y quedar sus orientaciones de cría al libre criterio de sus propietarios, aparece encuadrada entre las razas *abiertas*. De acuerdo con las definiciones de la FAO, la estimaríamos *raza en estado de reliquia*, y con peligro de estar al borde de ser *raza de recuerdo*, y según el moderno concepto de la Etnozootecnia sería una *raza rara*, dado su reducido efectivo, extraña caracterización morfológica y eminente amenaza de desaparición.

Es considerada como *raza de protección oficial*, según el Catálogo Oficial de Razas de Ganado en España.

MORFOTIPO

Caracteres generales

Perfil fronto-nasal convexo o ultraconvexo, tamaño medio con variantes hacia la hipermetría, proporciones longilíneas.

Cabeza de perfil acarnerado y ultraconvexo en los machos. Desprovistos de cuernos ambos sexos. Orejas medianas, horizontales o ligeramente inclinadas, pero nunca caídas.

Cuello. Largo y cilíndrico, con el borde traqueal frecuentemente desnudo y provisto de mamellas en elevado porcentaje.

Tronco. Línea dorso-lumbar recta o ligeramente ensillada, grupa algo caída y cola semilarga que suelen conservar entera. Mama desarrollada, de tipo globoso, bien implantada y altamente funcional.

Miembros y aplomos. Fuertes, secos, finos y largos, con pezuñas pigmentadas y duras. Muy bien aplomados.

PUBLICACIONES

Piel, Pelo y mucosas

Pigmentada y sin pliegues (arrugas faciales transversas en los carneros). Pelo de cobertura sedoso, asentado, fino y brillante, de tonalidades rojas. Mucosas pigmentadas. Trufa negra.

Color

Se trata de un bello rojo oscuro, similar al alazán tostado del caballo o al retinto del ganado vacuno. A esta coloración debe la raza los nombres de *Guirra* y *Rotxa*, usados principalmente en la provincia de Valencia. No obstante, pueden presentarse degradaciones pigmentarias como ocurre en todas las razas animales de capa colorada. Asimismo, junto a la distribución uniforme del color aparecen diluciones periorculares y labiales. La tonalidad roja afecta a las regiones corporales desprovistas de lana (cabeza y extremidades) y acusa los efectos de la edad. Los corderos nacen fuertemente pigmentados, tanto de vellón como de las zonas deslanadas; luego, aquél pierde progresivamente intensidad cromática. La cabeza y extremidades alcanzan también gradaciones rubias, trigüeñas o pajizas en las ovejas viejas. Por el contrario, el vellón toma color crema sucio, que mantiene con muy limitadas oscilaciones durante toda la vida del animal. A partir de los cinco años es posible contrastar cierto encanecimiento progresivo, singularmente manifiesto en la cabeza y especialmente en las protuberancias frontales, alrededor del morro, comisuras labiales y supranasales, que da a los animales un aspecto característico.

No podemos silenciar finalmente, aunque los pastores estimen signos sospechosos de cruzamiento, la presencia en algunos animales de manchas blancas en la frente («coronadas») y en la porción distal de la cola («puntiblancos»).

Vellón

Cerrado. Estructura interpolada de fibras rojas y fibras blancas; casi en exclusividad o con dominancia acusada de las primeras durante el período juvenil y perdiendo proporcionalidad más tarde, de forma que para el ganado adulto el citado color crema sucio es unánime, aunque a la observación externa parezca más oscuro y moteado por la suciedad que retiene.

Cubre el tronco, cuello y los miembros hasta el codo y zona superior de la pierna. Deja libre la cabeza, borde inferior del cuello, vientre y regiones inferiores de las extremidades.

Presenta muy baja densidad y, paralelamente, alta dotación de suarda fluida, que impone elevado grado de untuosidad a la lana y explica la denominación de *Sudat* (sudada), propia y casi exclusiva de la provincia de Alicante. Mechas cuadradas, algo sueltas, fibras finas (22-24 micras de diámetro) y rizadas. La longitud relativa de la lana de 5-6 cm. y la absoluta de 7-9 cm., consecuente a la gran ondulación. Brooke y Ryder (1979) analizaron muestras de lana y encontraron variaciones de la finura entre 16 y 36 micras con una media de 24,6 micras y una moda de 27 micras. La relación entre folículos secundarios y primarios, muy baja, solamente de 5,7/1. El porcentaje de fibras meduladas, del 14,25. El vellón pesa 4-5 kilos en los machos y 2-3 kilos en las hembras, aunque las variantes superiores no son raras. Proporciona lana comercial de tipo IV, con rendimiento al lavado del 30 por 100 en términos generales.

Formato y apariencia general.

La raza presenta desarrollo corporal consecuente a la geografía y las posibilidades nutritivas de ella, de acuerdo con lo que se expone en el apartado siguiente. No obstante, el

PUBLICACIONES

tipo más común responde a pesos de 65-70 kilos en los carneros y 40-50 para las ovejas. En su conjunto aparecen animales largos, altos y estrechos, un tanto desnudos y muy dóciles.

Ecotipos

Los ganaderos locales diferencian dos tipos dentro de la *raza Roja Levantina*. Uno que llaman *Guirra Fina*, originario de la cadena montañosa que sigue el área de cría, formado por animales pequeños, rústicos, extraordinariamente sobrios, resistentes al sol, calor y fatiga, fáciles para los desplazamientos y ágiles de andadura; se estiman como forma originaria y expresión genuina del efectivo étnico en pureza. Precisamente por estas cualidades y la extraordinaria respuesta productiva a las mejoras de manejo y alimentación de las zonas costeras son muy solicitadas en estas últimas, donde aumentan de formato, dando lugar al tipo denominado *Guirra Basta*.

ORIGEN E HISTORIA

Por antecedentes bibliográficos sabemos que la *raza Roja Levantina* ha sido estimada como variedad pigmentada de la raza Segureña (Mira Tur) o como rama afín al tronco manchego, siguiendo criterios expositivos de síntesis al tratar de la etnología ovina nacional (Sánchez Belda, 1964). Hoy abogamos por su independencia étnica y le atribuimos ascendencia africana, consecuente a las estrechas relaciones que siempre mantuvo el Levante español con el Magreb. Más concretamente, procedería de la costa atlántica de Marruecos, de la raza Beni Ahsen, a la que bien podía estimarse como el ancestro directo de la Roja Levantina, coincidiendo ambas no sólo en el color, sino también por otras particularidades de la lana.

Con posterioridad a su llegada, los ovinos rojos se mantienen en continuo y basculante movimiento entre la cría en pureza estricta (zonas difíciles del interior) y el cruzamiento directo o más bien mestizaje con la raza Manchega que ha conducido a la conservación del ovino africano, débilmente modificado.

Poca historia tiene el grupo ovino que nos ocupa. El tratado sobre «La Ganadería Española» (1981) cita en Valencia y se le atribuye dos tipos; también en Cataluña como res de abasto. Blasco Ibáñez, en su novela *Entre naranjos*, al describir el paisaje valenciano, alude a ella al decir, «... en la falda de la montaña pastaba un rebaño de ovejas de rojizos vellones». Zootécnicamente ha permanecido ignorada fuera de su área de cría, donde siempre fue estimada por su sobriedad y resistencia, olvidándose de ella cuando las condiciones de alimentación y manejo mejoran, sin darla opción a demostrar sus posibilidades en circunstancias favorables. Como contribución al conocimiento de la raza Levantina, señalamos el trabajo de Polo Jover (1950) y algunas referencias confusas de finales del siglo pasado.

Por nuestra parte le dedicamos un estudio monográfico (Sánchez Belda, A., 1974), de donde sacamos cuanto resumimos en este capítulo.

Posteriormente C. H. Brooke, y M. L. Ryder (1977), al analizar las razas raras mediterráneas, contemplan la Roja Levantina y aportan algunos datos originales. Para terminar la historia de la raza, diremos que hacia la mitad de los años 70, ante el eminente peligro de desaparición, se creó una reserva genética en el CENSYRA de Murcia, pero, inexplicablemente, al poco tiempo fue eliminada y vendida.

CENSO E IMPORTANCIA

PUBLICACIONES

Su efectivo no figura en las estadísticas oficiales y resulta difícil deducirlo. A título de orientación aventuramos en 1974 la cifra de 10.000 reproductoras puras en estado de acusada dispersión y mezcladas en explotaciones de otras razas e incluso de cabras, ya que difícilmente encontraríamos un rebaño completo de raza Roja Levantina.

Hoy tenemos otras fuentes de información o procedimientos indirectos de sacar conclusiones válidas. Las oficiales estiman que el número de ejemplares de la raza está próximo a las 4.000 cabezas. Brooke y Ryder, ya citados, en sus repetidas visitas encuentran 397 ovejas en Alicante, 844 ovejas en Valencia (cerca de Játiva) y 95 ovejas en Castellón. Recurriendo al artificio aplicado para deducir el censo de otras razas, nos encontramos que la estadística oficial asigna al País Valenciano la cantidad de 6.815 ovejas pertenecientes a «otras razas autóctonas». De ellas, las de Alicante (228 ovejas) y Valencia (3.931 ovejas) no hay precedente alguno para poderlas atribuir a otra raza que no sea la Roja Levantina. Asimismo, el contingente de Castellón de la Plana, incluido en el citado apartado (2.656 ejemplares), sería igualmente de la misma raza, pues no cabe otra alternativa que considerarlo también de raza Cartera y el área de ocupación de esta no coincide con las comarcas agrarias que registran censos de otras razas autóctonas; en definitiva, por este camino, y para 1982, la raza Roja Levantina tendría un censo aproximado de 6.000 reproductoras, en vías de regresión.

Para la etnología ovina en general, esta raza tiene el interés de formar un núcleo especial que dispone de un «pol» de genes pigmentarios verdaderamente originales. Para los investigadores, una fuente de estudio altamente interesante en muy diversos aspectos de la melanogénesis y de la genética cualitativa. Para la zootecnia, contar con una raza que si bien podría considerarse entre las *raras*, ello no le impide rendimientos aceptables, con independencia de su perfecta adaptación al medio donde se explota. Para el país, todo eso y la propiedad de esta insólita raza que, al menos, merece la pena conservar.

AREA GEOGRÁFICA

Ocupa la zona costera de Alicante, Valencia y Castellón, con algunas derivaciones hacia las montañas del interior (véase mapa). Dentro de esta zona, las comarcas agrarias de preferente localización son: El Marquesado y Central de Alicante; Valles de Albaida y Costera de Játiva, en Valencia, y Onda, en Castellón.

La caracterización climática es contemplada en el cuadro 278 y la agraria en el cuadro 279. Esta resulta muy uniforme, tanto por los indicadores de superficie (dominio de los terrenos laborables, casi ausencia de pastizales y abundancia de montes pastables) como por los ganaderos, que demuestran su vocación ovina, compartida con los caprinos. Se trata de tierras marginales dejadas para la ganadería pastoral, que ofrece una densidad por hectárea muy inferior de la media nacional.

PUBLICACIONES

Cuadro 278. **RAZA ROJA LEVANTINA**
Caracterización climática del área geográfica

Temperaturas medias													
Estaciones	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ago.	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.	Año
Alicante	11,0	11,6	14,0	15,9	19,1	22,8	25,5	26,1	23,7	19,3	15,2	12,0	18,0
Valencia	10,3	11,0	13,1	14,3	17,8	21,3	23,9	24,5	22,4	18,3	14,4	11,1	16,9
Precipitaciones medias													
Estaciones	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ago.	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.	Año
Alicante	33	22	18	42	29	14	4	14	47	55	32	29	339
Valencia	33	32	25	32	31	22	7	26	54	87	36	37	422

Régimen térmico: **Subtropical semicálido a marítimo cálido**. Régimen de humedad: **Mediterráneo seco**. Tipo climático: **Mediterráneo subtropical**.

Cuadro 279. **RAZA ROJA LEVANTINA**
Caracterización agraria del área geográfica

Indicadores											
De superficies (porcentajes)					Ganaderos (sólo ruminantes)						
	(1)	(2)	(3)	(4)		(1)	(2)	(3)	(4)		
SAU/ST	74	75	93	86	UG/SAU.....	0,02	0,02	0,03	0,01		
STC/SAU	59	57	56	54	AGF/UGx100.....	13	17	39	6		
SPP/SAU	16	18	0	1	UGM/UGx100.....	0	1	0	14		
STF/SAU	25	25	44	45	UGm/UGx100.....	87	82	56	80		

Referidos a las comarcas agrarias de: (1) Marquesado. (2) Central de Alicante. (3) La Costera de Játiva y (4) Valles de Albaida de Valencia.
Claves: SAU = superficie agraria útil; ST = idem total; STC = idem total de cultivos; SPP = idem de prados y pastizales; STF = idem total forestal; UG = unidades ganaderas; UGF = idem ganado Frisón; UGM = idem ganado mayor (bovino no Frisón); UGm = idem ganado menor (ovinos y caprinos).

EXPLOTACIÓN

Sistemas

En cierta medida responden al modelo ovino-cereal en versión pobre y deficiente. Realmente está en pastoreo permanente aprovechando toda clase de recursos, muchos de los cuales no son comunes para otros ovinos.

Estructuras

Vive en pequeños hatos, cuyo volumen viene impuesto por la necesidad de respetar durante el pastoreo la propiedad de la tierra, grandemente fraccionada, de adaptarse a las parcelas arrendadas y de facilitar el manejo.

PUBLICACIONES

Tenida por pastores-propietarios sin base tierra, los rebaños de esta raza guardan generalmente completa independencia con las explotaciones agrícolas, a las que arriendan pastos, rastros y subproductos.

Alimentación

La base nutritiva principal de estas ovejas es la producción vegetal salitrosa de las tierras próximas al litoral y la propia garriga mediterránea, que en la zona de cría de la raza alcanza máxima expresión de pobreza y sequedad. Constituyen también recursos nutritivos las hojas de vid y de almendro, ramón de cítricos y algarrobo suministrado cuando está seco para reducir su amargor en verde. Como todos los ovinos de la región, consumen frutos de algarrobo y de la palmera (garrofa y dátiles), así como naranjas caídas de los árboles y aquellos no comercializables, productos residuales de las naves de preparación y claseo, aunque por estas últimas sienten cierta repulsión, provocada sin duda por los preparados químicos utilizados para su limpieza y abrillantado. Finalmente, aprovecha también algunos subproductos industriales, entre los que destaca la pulpa de cítricos desecada. En rebaños de mayor nivel se suministran raciones complementarias, cuyo principal componente es la alfalfa.

Estas ovejas son de ciclo ovárico continuo y el parto sucede escalonado por mantener permanentemente los carneros con el rebaño. Es curioso señalar que los pastores siguen con interés y minuciosidad la genealogía de sus productos, para lo cual mantienen un solo macho en activo y el resto «enmandilados». La entrada en juego de cada morueco sigue un turno según su particular y no muy comprensible criterio. Los corderos toman leche materna hasta su venta para el matadero. Los destinados para reposición son destetados a los tres meses.

Las hembras se cubren por primera vez hacia los 12-14 meses y las gestaciones se suceden posteriormente con intervalos variables, pero son frecuentes los dos partos dentro del año y la norma tres partos cada dos años.

Instalaciones y manejo

Los alojamientos se limitan a corrales de retener con algún cobertizo, pues el clima benigno no demanda más.

APTITUDES Y TIPOS DE PRODUCCIÓN

Raza de aptitud carne-leche-lana, su principal aprovechamiento son los corderos, aunque también se ordeña y, asimismo, produce lana fina, que si bien tiene los inconvenientes apuntados, también acusa calidades textiles superiores a los vellones de las razas con las que convive.

La *producción de carne* no responde a un plan establecido, tanto por apatía como por el proceso reproductivo continuo y, sobre todo, por la gran demanda local que asegura precios atractivos en toda época. No obstante, los corderos de septiembre y octubre consiguen mejores cotizaciones. El tipo particular de la raza es el *cordero pascual*, que pesa a los 4-5 meses de 30-35 kilos y tiene muy buen mercado.

La *producción de leche* es elevada. En los rebaños dedicados a carne viene demostrada por el ritmo de crecimiento y el peso final de sus corderos. Pero en la huerta valenciana es

PUBLICACIONES

ordeñada, contrastando, según los pastores, rendimientos similares a las ovejas manchegas explotadas en común.

Las posibilidades de la raza como *productora de lana* son muy limitadas, por entrañar dos graves defectos: el «gris» o «picado», consecuente a la mezcla de fibras pigmentadas, y ser de mucha «carga» por la desproporcionada riqueza de suarda.

CUALIDADES DE CRIA

La primera cualidad de la raza Roja Levantina es su *rusticidad*, asociada a la *resistencia al calor* y complementada con la *aptitud para los desplazamientos*. Se trata de animales muy duros, perfectamente adaptados a temperaturas elevadas y habituados a largas marchas diarias en busca de alimentos. La *sobriedad* es otra de sus buenas condiciones. En cuanto a la fertilidad de los rebaños comunes, el número de corderos gemelos viene a compensar las pérdidas por abortos, muerte de recién nacidos, bajas de corderos y ovejas vacías. Cuando gozan de mejor nivel nutritivo, el índice de prolificidad es alrededor del 125 por 100, a pesar del anárquico sistema de cubriciones. En los rebaños bien atendidos de las zonas de huerta son muy frecuentes los partos gemelares y abundantes los triples. Las ovejas logran corrientemente las ocho y nueve años y no es difícil contrastar la existencia de ejemplares de más edad en perfectas condiciones para la reproducción. La fisiología ovárica continua, sumada al destacado instinto maternal y cualidades lecheras, permiten la intensificación productiva de estas ovejas a niveles superiores que en otras razas.

Un atractivo de la raza Roja Levantina es su papel en los cruzamientos como pie de cría u oveja base para lograr los excelentes efectos de la heterosis, o mejor de la herencia polímera, muy bajo coste y notable mejora de la calidad.

Da idea de la antigüedad y extenso uso de este método reproductivo la denominación de *barrechat* (cruzado, mestizo, mezcla, en valenciano) que, aunque genérica y específica, es aplicada por los pastores en exclusiva para denominar al producto procedente del apareamiento de ejemplares de raza Roja Levantina con cualquier otra, siempre que conserve el color de la primera, más o menos modificado.

Los cruzamientos más frecuentes son con las razas Manchega y Segureña, ya que hasta la fecha no llegaron al área de cría las grandes razas foráneas de especialización carnífera.

MEJORA GENÉTICA

Abandonada al libre juego y anárquico proceder de los cruzamientos y sometida a imposiciones de un mercado local de fuerte signo importador, la raza Roja Levantina se encuentra en vías de extinción.

Carece de libro genealógico y es ajena a cualquier otra medida de fomento y mejora (control de rendimientos, concurso de ganado, depósito de sementales, etc.). La idea de formar un rebaño como reserva genética, mientras se organizaba un plan de conservación y defensa de la raza, era acertadísima, no sólo por secundar las recomendaciones de los organismos internacionales (FAO), sino porque en el caso de la raza Roja Levantina tendría un signo especial o valor añadido representado por el singular patrón cromático. Por tanto, la desaparición del rebaño estatal, al poco de ser constituido, hay que lamentarla y abogar por un mínimo de medidas urgentes que aseguren la supervivencia de este núcleo ovino único.